

VISITA DE LAS IMÁGENES
PEREGRINAS DE LA VIRGEN
DE ITATÍ A LOS DECANATOS
DE LA ARQUIDIÓCESIS, SUS
PARROQUIAS E
INSTITUCIONES
ECLESIAÍSTICAS Y CIVILES.



Estimados Sacerdotes:

Les comparto que, por iniciativa de monseñor Andrés, proponemos organizar una visita de las imágenes peregrinas de la Virgen de Itatí a los decanatos de la arquidiócesis, sus parroquias e instituciones eclesíásticas y civiles, “para nuestro pueblo creyente sienta su cercanía, su consuelo y su poderosa intercesión, como lo ha hecho en otros momentos de nuestra historia”.

Estas visitas, que iremos coordinando con el rector de la basílica, el padre Porfirio, concluirán el próximo domingo 27 en la basílica de N. Sra. de Itatí. Esta peregrinación de las imágenes, tendrá, entre otras, rezar por estas intenciones:

- * que nuestra Tierna Madre de Itatí nos ayude a superar los incendios y la pandemia del COVID-19;
- * que nos enseñe a ser más fraternos y solidarios, especialmente con los afectados por estos males que hoy nos aquejan;
- * que nos muestre el camino para volver a Dios y vivir de acuerdo con su voluntad.

En los próximos días, nos pondremos en contacto con los decanos, para ir organizando las visitas a las comunidades que deseen recibir la imagen de la Virgen.

Los saludo fraternalmente, en Cristo y María de Itatí.

Pbro. José Billordo
Vicario Episcopal de Pastoral

A continuación ofrecemos una guía sugerida para animar la participación de la comunidad en la recepción y visita de Nuestra Madre de Itatí.

- ☐ Recibimos a nuestra madre, según las posibilidades y costumbres de cada comunidad, saludándola con pañuelos blancos, cantos y encendemos una vela frente a su imagen.

(Cantamos)

☐ BIENVENIDA

GUIA: Recibimos hoy, agradecidos y confiados, la visita maternal de nuestra señora de Itatí. Nos sentimos agobiados por un tiempo ya muy prolongado de pruebas que nos ha tocado enfrentar.

Muchas veces nos hemos acercado a los pies de nuestra madre para pedir su auxilio, pero hoy es ella la que ha venido hasta nosotros para que sintamos su cercanía, su consuelo y su poderosa intercesión, como lo ha hecho en otros momentos de nuestra historia. Está aquí para escucharnos y para mostrarnos el camino sinodal de caminar juntos.

BIENVENIDA QUERIDA MADRE.

Gracias por venir a estar cerquita de nosotros.

Gracias por venir a darnos tu ejemplo de que el amor se demuestra con gestos concretos de cercanía y acompañamiento.

- ☐ **LECTURA DE LA PALABRA.** María siempre nos lleva de la mano hasta su hijo Jesús y nos enseña a escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica.

ESCUCHAMOS CON ATENCIÓN:

(Elegimos uno de estos textos)

Leemos en el Evangelio según San Juan:

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga». Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento». (Jn 2, 1-10)

O BIEN:

Leemos en el Evangelio según San Juan:

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien él amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn 19, 25-27)

O BIEN:

Leemos en la carta de San Pablo a los cristianos de Filipos:

No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios. Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús. (Flp 4, 6-7)

MEDITAMOS EN SILENCIO SOBRE LA PALABRA ESCUCHADA.

REFLEXIÓN

GUIA: Nuestras vidas han sido afectadas por diversas pruebas.

- La pandemia que lleva ya un tiempo prolongado con sus consecuencias sobre nuestra salud, nuestros trabajos y nuestras relaciones personales y familiares;
- Una prolongada sequía y falta de agua en nuestros ríos y lagunas que afectan muy negativamente nuestro medio ambiente;
- Y, más recientemente, y como resultado de lo anterior, voraces incendios que destruyen nuestra naturaleza y la producción de nuestra provincia superando todos los esfuerzos humanos por combatirlos.

Pero nuestra fe está puesta en la misericordia de Dios y creemos firmemente que estos males no son lo que el Señor quiere para nosotros sino la consecuencia del egoísmo y la soberbia del hombre que no ha sabido administrar racionalmente los dones recibidos del Creador.

Por eso hoy nos unimos en oración suplicante y confiada, comprometiéndonos a unir también nuestros esfuerzos para ayudar a que las circunstancias mejoren.

(Cantamos)

SÚPLICA A NUESTRA MADRE

OREMOS TODOS JUNTOS, DICIENDO:

“MADRE, LLEVA NUESTRA SÚPLICA ANTE TU HIJO”

- Que la pandemia que nos aqueja pueda ser vencida con la colaboración de la ciencia y el esfuerzo de todos nosotros. OREMOS
- Que tomemos conciencia de la importancia de cuidar con responsabilidad los bienes que Dios nos ha confiado generosamente. OREMOS.
- MADRE, protege bajo tu manto a los que más sufren y a los que luchan denodadamente para combatir la enfermedad y los incendios. OREMOS.
- TIERNÍSIMA MADRE, ayúdanos a ser más generosos y serviciales para poder ayudar a nuestros hermanos que sufren. OREMOS.
- (Podemos agregar otras invocaciones)

COMPLETAMOS NUESTRA PETICIONES REZANDO JUNTOS LA ORACION ESPECIALMENTE FORMULADA PARA ESTA OCASIÓN:

SÚPLICA A LA VIRGEN DE ITATÍ EN SU VISITA A NUESTRO DECANATO

Ante los sufrimientos y angustias, que oprimen especialmente a nuestra provincia a raíz de los incendios y el Covid, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, implorando tu protección y tu consuelo.

Vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia del coronavirus, como lo hiciste tantas de veces en la vida de nuestro pueblo correntino, y consuela a los que, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de los enfermos; y de aquellos que se

encuentran confundidos y lloran la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma.

Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto, por las consecuencias en la economía y en el trabajo, a raíz del desastre ambiental que ocasionan los interminables incendios.

Ayúdanos a tomar conciencia de que esta querida Tierra es el gran recurso que Dios nos ha dado, no para ser desfigurada y explotada, sino para cultivarla y embellecerla, y en la que todos podamos vivir con dignidad.

Enséñanos a ser más fraternos y solidarios, especialmente con los afectados por estos males que hoy nos aquejan, para que salgamos generosos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria en las que vive nuestro pueblo.

Madre nuestra, concédenos un gran amor a tu divino Hijo Jesús, para implorar por Él, con Él y en Él, al Padre de misericordia, que esta dura prueba termine y nuestra vida pueda reanudar su curso normal con serenidad, caminando en la fe, la oración y el servicio.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.

REZO DEL SANTO ROSARIO

(SE SUGIERE, siempre que se disponga del tiempo necesario, el rezo del Santo Rosario)

De las oraciones que dirigimos a Nuestra Madre María, el Santo Rosario es la más poderosa. La historia de nuestra Iglesia nos recuerda la eficacia de esta oración que ha ayudado a los cristianos de todos los tiempos a vencer a enemigos feroces en luchas desiguales. Por eso nos disponemos a rezarlo ahora.

(Sugerimos animar con el canto, ya sea entre misterios o al final del Rosario)

DESPEDIDA

GUIA: Despedimos a nuestra Madre con un corazón de hijos agradecidos

ORACION A NUESTRA SEÑORA DE ITATÍ

Tiernísima Madre de Dios y de los hombres

que, bajo la advocación de las Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora de Itatí, miraste con ojos de misericordia por más de cuatro siglos a todos los que te han implorado, no deseches ahora las súplicas de este tu hijo, que humildemente recurre a ti.

Atiende mis necesidades que Tú mejor que yo, las conoces.

Y sobre todo, Madre mía, concédeme un gran amor a tu Divino Hijo Jesús, un corazón puro, humilde y prudente, paciencia en la vida, fortaleza en las tentaciones y consuelo en la muerte. Así sea.

(DESPEDIMOS A NUESTRA MADRE, CANTANDO)